

El Sermón del Paso

¿Pero es cierto lo que dize?
¿Qué no fue ar Sermón der Paso?
¿Qué no ha sentío usté tampoco
La sentencia de Pilatos?
¿Y no ha visto el prendimiento
que le jasen los romanos
a la Virgen de la Guía?
¿Pero en que está usté pensando!
¿Pues ya sabe que ha perdío
lo mejor del Viernes Santo!
¿Sí seño! ¿Lo que oye usté!
¿Lo mejor y más sonao
que hasta vienen de Madri
solamente a presenciárlol!
Y no me ponga esa cara
Ni me mire así asombrao
Porque usté pué conversarse
Y ver que yo no lo engaño.

Cuando sienta usté las dos
La tarde der Viernes Santo
Se encá hacia la plasa
Que tiene er paseo ar lao
Y ya verá como es cierto
To lo que le estoy contando.
Fíjese usté en un barcón
Que habrá corrió a to lo largo
Revestío de terciopelo
Y con ere cura asomao
Pa decírnos desde allí
El Sermón que ha de larganos.
¿Es el barcón príncipá!
¿La presidencia del arto!
En er paseo verá usté
Que está Jesús coloco
Y que se encuentra a su vera
San Juan con er deo apuntando
La santa mujé Verónica
Con er pañuelo en la mano
Y María Magdalena
Arrepentía y llorando.

En la plasa no ha de vé
Ni un sitio desocupao,
Que a las dies de la mañana
Ya están por allí rondando
Las mujeres que han sío siempre
Mu impacientes pa estos casos
Y se van seis horas antes
Pa que nos le farte lao.
Ya las verá usté llegar
Con su silla bajo el braso,
Con cuatro o cinco chiquillos
Y un quitasó encarnao
Pa no dar un reventón
Y pa no jaserse cardo.

Luego se forma un jolgorío
Que lo deja a usté atontao
Porque a lo mejó le salen
Sinco o seis niños llorando,
Y una mujé dando voses
Y otra que grita, ¡cuídao
Arretírese un poquito
Y a ve sí no aprieta tanto!

Un tío que pasa vendiendo
¡Avellanas y garbanzos!
Otro que pregona fuerte
-¡Suspiros der Viernes Santo!-
Aquél que canta saetas,
Éste que viene alumbrao
Y tropieza con er sirio
Y se tiende a too lo largo...
¿Eso es tené alegría!

¿Eso sí que es entusiasmo!
¿Qué más quisiera Sevilla!
Si es una alpargata al lao
Después cuando empieza er cura
Er Sermón que ha de sortarnos,
Se va jasiendo er silencio
Y too er mundo va callando.

¿Y hay que oí aquer Sermón
con aquellos latinajos
y aquellas cosas tan güenas
que er cura nos va contando!
Ecomienza la Pasión
Con lo mar que se portaron
Aquellos perros judíos
Con Jesús que era tan Santo.

Y cuando llega la hora
Y er cura lo ha preparao
Se presenta un pregonero
Con un papé en la mano
Pa decírnos la sentencia
Que mandó Ponsío Pilatos.
Tiene una cara de Juas
Que da susto de mirarlo,
Y una vestidura antigua
¿Que paese un bicho raro!
Emprensipia la sentencia,
Y con gesto avinagrao
Va diciendo er pregonero:
-¡Mandó yo Ponsío Pilatos
presidente de Judea
que Jesús sea condenaol!
-¡Además, que lo desnuen
y lo vistan con un sayo
y que lo asoten con juersa
a una columna amarraol!
¿Qué lo coronen de espinas!
¿A él sí que debían matarlo!
-Que le pongan un madero
y que lo suba ar Calvario
y que después que allí en la Cru
lo claven de pies y manos
¿Cuando dize estas palabras
me dan ganas de ajordarlo!
Y como sí no estuviera
Conforme aquel sanguinario
Píde también que Jesús
Sea después crucifícao.

¡No sé como me contengo
cuando pronuncia este fayo,
porque quisiera subir
y por el barcón tirarlo!
¡Pero se lleva lo suyo!
¡Lo ponen como un guiñapo!
-¡Que se vaya ese traídor!
-¡So sinverguensa! ¡ordinario!
¡Cobarde! ¡Vil asesino!
Grita una vieja llorando
Y hasta er mismo cura díse
Poniéndose encorajao:
-¡Caya, boca sacrilega
que tu lengua es un taladro,
y escucha la vos del ange
porque su asiento es sagrao!
Y se asoma en er barcón
Un ange vestio de blanco,
Y pronuncia una sentencia
Que dan ganas de abrasarlo.
¡Qué cosas tan jondas díse!
¡Qué bien las está sortando!
¡Y que entonación más fina!
¡Es talmente un canario!
Cuando acaba esta sentencia

Y ar cabo de un rato largo,
Viene lo der Prendimiento
Qué es lo más güeno der Paso.

La Virgen está encerrá
En una Iglesia de ar lao
Sale en busca de su Hijo
Y San Juan le va guiando.
Suenan de pronto tambores,
Se acercan unos romanos,
Y crusándose sus lansas
Ya no se puede seguir andando.
¡Se pone er pelo de punta
al presencia este cuadro!
Porque se escuchan lamentos
Y suspiros prolongaos
Y sollozan las mujeres
Y después suertan er llanto;
Los niños se ponen tristes,
Los hombres se quean callaos
Y la Virgen allí presa
Paese que está llorando.
Hasta que se jarta er cura
Y le díse a los romanos:

-¡Dejarla pasar! ¡Dejarla!
Oyen esto los soldaos,
Se retiran con sus lansas
Y le dejan libre el paso.

Después yega frente al Hijo,
La Virgen se que mirándolo
Y se le destrosa er alma
Cuando lo ve tan postrao.
Resibe su bendición,
Y pa terminar el arto
Bendise Jesús ar pueblo
Que está a sus pies congregao,
Y que lo miran con fe
Y le llama er soberano
Y que quiere ar Nazareno
¡Más que a too los demás Santos!
Con lo que le he dicho a ustedé
Lo que es er Sermón der Paso;
No desperdise más tiempo,
No se lo pierda este año
Sí quiere ustedé conocer
¡lo mejó der Viernes Santo!

Agustín Rodríguez